

DISCURSO
DEL ALUMNO LEOPOLDO GÓMEZ GRASSI,
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE ALUMNOS
DE LA ESCUELA LIBRE DE DERECHO,
EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN
DE CURSOS 2010-2011

Licenciado Fauzi Hamdam, Rector de la Escuela Libre de Derecho,
Estimados licenciados Fausto Rico Álvarez, Mario Alberto Becerra
Pocoroba, Ignacio Morales Lechuga y Jorge Gaxiola Moraila.
Queridos maestros y compañeros.

Es un verdadero privilegio poder dirigir a los integrantes de esta
maravillosa comunidad unas breves palabras.

Hace cuatro años me encontraba sentado en este mismo auditorio y
recuerdo ese sentimiento de nerviosismo entremezclado con una dosis
de adrenalina. Hoy les puedo decir que no es para menos. Y es que
entrar en la Escuela Libre de Derecho, la institución más prestigiosa
en la enseñanza del derecho, conlleva grandes retos.

Pertenecer a la Libre implica estar en un punto donde convergen la
alta preparación académica y práctica de nuestros brillantes maestros
y la gran energía e inteligencia de sus alumnos. Esto hace que estar
en la Libre sea estimulante, emocionante y honestamente intimidante,
pero –eso sí– siempre un reto.

Por eso, a ustedes que por primera vez se sientan en este auditorio,
me permitiré hacerles tres sugerencias para que apliquen durante su
transcurso por la Libre.

Primera. Compromiso. Asuman un auténtico compromiso con su
carrera.

Los presentes tuvimos y tenemos una enorme oportunidad, misma que les es negada año con año a miles de jóvenes como nosotros. Por si fuera poco el beneficio, además tenemos la fortuna de poder estudiar en una Escuela de altísima calidad académica; una Escuela que año con año es calificada dentro de las mejores tres en su ramo y cuya excelencia se refleja desde hace varios años con el posicionamiento de sus egresados tanto en el sector público como en el privado.

A todos los aquí reunidos les pido que seamos conscientes de esto a diario. Como estudiantes, debemos pensar cómo podemos colaborar con nuestra institución y como egresados en el retribuir a su *Alma Mater* y también a nuestro país, que hoy más que nunca necesita de personas talentosas para resolver los enormes conflictos que nos aquejan, entre los más importantes: disminuir la inequidad de oportunidades.

Comprométanse a aprovechar al máximo la educación que la Libre les ofrece.

Segunda. Tenacidad. Sean constantes en el esfuerzo que pongan en sus estudios.

El éxito académico que como alumnos podemos obtener es fruto de una entrega a diario. Procuren estudiar día con día y no dejar todo para las últimas semanas, porque, por mucho que se puedan esforzar en la recta final les será más costoso y, aun así, para verdaderamente entender al derecho se requiere una reflexión pausada que aun la larga temporada de exámenes no permite.

Lo que sí es cierto es que la exigencia para ser tenaces se ve acentuada en la temporada de exámenes. Estar aislado de las demás esferas que integran nuestra vida, como la familia y los amigos es una de las experiencias más duras que se enfrentan en la Libre. El éxito se obtiene por quienes no se dejan derribar por esta circunstancia sino que se empeñan en vencerla. Y cuando la motivación parezca desvanecerse nada mejor que recordar lo afortunados que somos de poder estar en la Escuela Libre de Derecho.

Tercera. Amor. Amen su profesión.

Durante su transcurso por estos pasillos la vida les puede dar golpes duros. Lo único que los mantendrá de pie es amar lo que hacen. Tienen que encontrar lo que aman. Esto es tan cierto para su profesión, como para su trabajo y su pareja. La mejor manera para obtener el

éxito académico es amar lo que estudian. Sólo esto les puede hacer más leve y hasta disfrutar esas largas horas de estudio y entrega.

Antes de concluir quisiera añadir dos cosas.

Tengo la certeza de que en este auditorio nos encontramos únicamente personas que aceptamos los retos. Créanme que si algún efecto dejará la Libre en todos ustedes es el forjarles un carácter fuerte, de ese que se requiere para enfrentar los momentos difíciles, así como un espíritu triunfador.

Son diversas las razones que nos llevan a optar por la Libre, no puedo más que desearles dos cosas.

Que la razón por la que eligieron estudiar aquí les sea recompensada, pero también que la Libre los sorprenda, los haga realizar algo que no esperaban encontrar.

Finalmente, como todos sabemos, nuestro tiempo es limitado, así es que no lo desperdicien viviendo la vida de alguien más. No dejen que las opiniones de los demás silencien su propia voz interna. Y lo más importante: sigan su corazón e intuición; de alguna manera ellos ya saben lo que quieren hacer. Todo lo demás es secundario.

Cuando con el paso de los años se den cuenta que los increíbles sueños y retos que se habían propuesto son más difíciles de alcanzar de lo que creían, no los limiten, no se conformen con lograr menos de lo que hoy imaginaron lograr algún día. En palabras de un importante ejecutivo norteamericano: "Sigán hambrientos, sigan ingenuos".